

# ÉTICA, AGENCIA Y DESARROLLO HUMANO

## Capítulo 14

ISMAEL MUÑOZ  
MARCIAL BLONDET  
GONZALO GAMIO  
(Editores)



FONDO  
EDITORIAL

BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ  
Centro Bibliográfico Nacional

303.44 Ética, agencia y desarrollo humano : V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y  
E8 del Caribe para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades / Ismael Muñoz, Marcial  
Blondet, Gonzalo Gamio, editores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú,  
Fondo Editorial, 2017 (Lima : Tarea Asociación Gráfica Educativa).  
353 p. : il., diagrs. ; 24 cm.

Ponencias presentadas en la conferencia, realizada en Lima entre el 14 y el 16 de mayo de  
2014.

Incluye bibliografías.

D.L. 2017-04264

ISBN 978-612-317-247-3

1. Desarrollo humano - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Desarrollo humano  
- Región del Caribe - Ensayos, conferencias, etc. 3. Inclusión Social - América Latina 4. Inclu-  
sión Social - Región del Caribe 5. Participación ciudadana - América Latina 6. Participación  
ciudadana - Región del Caribe 7. Igualdad - América Latina 8. Igualdad - Región del Caribe  
9. América Latina - Política social 10. Caribe, Región del - Política social I. Muñoz, Ismael,  
1954-, editor II. Blondet, Marcial, editor III. Gamio Gehri, Gonzalo, 1970-, editor IV. Pontificia  
Universidad Católica del Perú V. Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe  
para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades (5° : 2014 : Lima, Perú)

BNP: 2017-1176

*Ética, agencia y desarrollo humano*

*V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe  
para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades*

Ismael Muñoz, Marcial Blondet, Gonzalo Gamio, editores

De esta edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

feditor@pucp.edu.pe

www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo

y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: abril de 2017

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,  
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-04264

ISBN: 978-612-317-247-3

Registro del Proyecto Editorial: 31501361700456

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## ESTRUCTURA DE CAPITALES Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN: LAS FAMILIAS MEXICANAS FRENTE A LA EDUCACIÓN Y EL EMPLEO

*Alejandro Márquez Jiménez / Hidalía Sánchez Pérez*

### 1. INTRODUCCIÓN

Los principales enfoques teóricos sobre la forma como se relaciona la población con la educación y el trabajo se han centrado en brindar mayor relevancia ya sea a las características individuales, donde cada sujeto parece ser el responsable de su propia circunstancia o situación, o bien a los aspectos estructurales, donde la situación de cada sujeto parece estar dada por su contexto. Este problema de desvinculación entre los enfoques individualistas (micro) y estructuralistas (macro) es bastante común y conocido en las ciencias sociales; por ello, existe consenso en la necesidad de contar con una visión más integral y comprensiva sobre los problemas sociales (Alexander, 1994).

Considerando lo anterior, en este trabajo se presentan los avances de una propuesta orientada a realizar una tipología de las familias que permita ofrecer una visión más integral sobre los factores que influyen en la reproducción intergeneracional de la desigualdad y la pobreza.

Para lograr lo anterior, se recurre a elementos conceptuales del enfoque de las capacidades de Amartya Sen y de la teoría social de Pierre Bourdieu bajo la perspectiva de brindar un marco de referencia más amplio e integral que permita reconocer la influencia que tienen tanto los factores micro (individuales) como los macro (estructurales) sociales con respecto a las oportunidades que tiene la población de acceder a la educación y al trabajo. Para cubrir este cometido, el escrito se divide en cinco apartados. El primero está orientado a resaltar la importancia de considerar a la «familia» como unidad de análisis y no al «individuo», debido al papel esencial que cubre esta unidad básica de la sociedad en la reproducción de la desigualdad social y la pobreza. El segundo brinda elementos para identificar

a la familia como uno de los lugares donde por antonomasia se lleva a cabo la acumulación y transmisión del capital (en sus diferentes especies y formas) entre las generaciones, aspecto que está estrechamente ligado con la forma como se estructuran las desigualdades sociales y, principalmente, las condiciones de su reproducción. El tercero está orientado a resaltar la importancia de considerar el «ciclo vital familiar» (CVF) para comprender la relación que existe entre los cambios que se presentan en la composición familiar (miembros, edades y roles) con respecto a las necesidades y demanda de satisfactores de las mismas. El cuarto fija su atención en el papel que tienen algunos factores del contexto social en la reproducción de la desigualdad y la pobreza, así como la relevancia que pueden adquirir desde la perspectiva de la política social. Finalmente, en el quinto apartado se presenta el esquema de análisis que se propone desarrollar para estudiar la influencia que tienen la estructura de capitales y las estrategias familiares en la reproducción de la desigualdad social y la pobreza.

## 2. LA FAMILIA COMO UNIDAD DE ANÁLISIS

En los análisis sobre la pobreza, durante muchos años predominó el enfoque individualista propuesto por la economía clásica y neoclásica, cuya vertiente más influyente provenía de la teoría de capital humano. La visión del ente racional, que actúa buscando maximizar su propio beneficio en razón de principios utilitaristas y eminentemente económicos, orientaron durante mucho tiempo la política social del Estado, bajo lo cual se procuraron expandir de forma individual las oportunidades educativas, pues se asumía que la educación proporcionaba más «capital humano» (conocimientos y habilidades) que permitiría a los sujetos obtener mejores puestos y mayores ingresos (Bazdrech Parada, 2001).

No obstante, después de años de operar bajo este enfoque y expandirse las oportunidades educativas, la desigualdad social ha persistido e incluso ampliado en algunos casos. Existen múltiples investigaciones que tratan sobre los factores asociados a los desiguales resultados que obtienen los diferentes grupos poblacionales al relacionarse con la educación y el empleo. Diferencias que parten desde el hecho de que los pobres usualmente reciben una educación de menor calidad (menores insumos en las escuelas y maestros menos preparados, por ejemplo) y menor apoyo del contexto social en que se desenvuelven, aspectos que limitarán posteriormente sus posibilidades de acceder a mejores empleos (Bazdrech Parada, 2001).

En este sentido, los aportes del «enfoque de las capacidades» (EC) de Sen en el estudio de la pobreza y la desigualdad son relevantes en muchos sentidos. En especial aquellos que han llevado a superar la visión utilitarista y eminentemente económica de los factores que la producen; así como al considerar la importancia

que tienen diversos factores del contexto social en las posibilidades que tienen los sujetos de mejorar sus condiciones de bienestar. No obstante, aunque el EC de Sen hace más complejo el análisis de la pobreza y permite superar en ciertos aspectos la visión utilitarista centrada en los factores económicos, no afecta las premisas principales de la teoría del capital humano; en todo caso, simplemente se considera que amplía la visión restringida que tiene dicha teoría con respecto a los factores que generan la desigualdad social (Sen, 1998 y 2000). En este sentido, el enfoque se mantiene sujeto a una visión individualista y un tanto estática de las causas que provocan la desigualdad y la pobreza.

Este aspecto, en el enfoque de Sen, se percibe a través de la acepción que tiene de desarrollo, el cual concibe como un proceso de expansión de las libertades reales que tienen los sujetos para llevar (o elegir) la forma de vida que desean y valoran (Sen, 1998 y 2000). Aunque Sen no desconoce que las distintas circunstancias (educación, pobreza, enfermedad, tradiciones, etc.) pueden incidir en los deseos y aspiraciones individuales, puesto que muchas veces son las preferencias las que se adaptan a las situaciones y no a la inversa, considera que deberían existir circunstancias iniciales que incidieran en levantar las aspiraciones individuales (Edo & Graciano, 2002, pp. 17-18). No obstante, este asunto es uno de los problemas que se presentan en la perspectiva de Sen puesto que, por un lado, no aboga por la homogeneización de las circunstancias de las personas que, a su vez, los lleven a tener aspiraciones semejantes, sino todo lo contrario; y por el otro, tampoco ofrece elementos suficientes que permitan valorar las limitaciones que presenta la heterogeneidad de las preferencias subjetivas como una medida de bienestar.

A partir de lo anterior y de considerar que ya existen algunos estudios que han procurado complementar el EC de Amartya Sen con la «teoría sociológica» (TS) de Pierre Bourdieu (Bowman, 2010; Frohlich & Abel, 2010 y 2012; Hart, 2013) para brindar mayor dinamismo e integralidad al análisis de la desigualdad social, en este trabajo se consideró pertinente sumarse a estos esfuerzos, aspecto que se realiza principalmente siguiendo a Hart, quien señala dos razones relevantes para realizar este esfuerzo: el primero es que Bourdieu incorpora la idea de que la desigualdad se finca en diversas formas de capital (social, cultural y económico) que puede vincularse con las capacidades —es decir, de los bienes básicos y productos que redundan en las libertades que pueden tener los agentes para vivir el tipo de vida que desean y valoran—; y el segundo es porque la TS de Bourdieu ofrece una visión más dinámica e interactiva de los factores que ayudan u obstaculizan el desarrollo de las capacidades (Hart, 2013). Un tercer aspecto que añadimos es que la perspectiva de Bourdieu también permite resaltar, de mejor forma, los procesos de reproducción de la desigualdad social y la pobreza a partir del análisis de la unidad familiar. Además, es importante señalar que la «agencia» tiene un

punto de partida y, siendo la familia una unidad de socialización primaria, es esta la que posibilita el establecimiento del umbral de capacidades de los agentes al interactuar con otras instituciones sociales.

### **3. ESTRUCTURA DE CAPITALES Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN FAMILIAR**

Bourdieu señala que la familia puede concebirse simplemente como una palabra, una mera construcción verbal o una ficción; admite que se trata también de una categoría que sirve de principio a la construcción de la realidad colectiva (Bourdieu, 1997). En este sentido, asume que la familia, como otras palabras o categorías clasificadoras reconocidas colectivamente, forman parte tanto de una descripción como de una prescripción. Aunque esta última no se presenta como tal debido a que la imagen de la familia, al estar internalizada en la mente de los agentes, tiende a ser aceptada como evidente, verdadera, real (Bourdieu, 1997, pp. 128-129). De esta forma, señala Bourdieu, es como se construye socialmente tanto la imagen objetiva como subjetiva del concepto de familia.

La definición dominante de la familia normal que es difundida en diversos ámbitos de la sociedad, sea de forma explícita (como la que se establece en el derecho) o implícita (como la imagen que se refleja en los cuestionarios de estadística demográfica), se basa en una constelación de palabras que, bajo la apariencia de describirla, también la prescriben. Contribuyen a fijar a la familia nuclear como la imagen normal y común de la familia en las mentes de los agentes (Bourdieu, 1997). En este sentido, aunque para Bourdieu la familia no deja de ser una palabra, una ficción, al constituirse en la imagen dominante socializada, se constituye en una ficción bien fundamentada (Bourdieu, 1997).

Las propiedades que se adjudican a la familia normal, por lo tanto, no solamente cubren la función de describirla, sino que también la prescriben. Se constituyen en el deber ser de la familia socializado. De esta manera, la familia socialmente se asume en cuanto a una serie de propiedades, tales como: el ser un conjunto de individuos emparentados, relacionados entre sí, ya sea por alianza, matrimonio, filiación, o adopción; que viven bajo el mismo techo (cohabitación); aquella donde la unidad doméstica es concebida como un universo aparte (lo privado como opuesto a lo público y externo); aquella que, mediante una especie de antropomorfismo, queda dotada de una identidad propia que trasciende a sus integrantes; y la cual mantiene a la morada (casa) como lugar estable asociada a sus ocupantes como unidad permanente. Aquella donde priva el afecto y la confianza, en oposición al interés económico que impera en los intercambios del mercado; aquella en donde su unidad se sustenta en sentimientos y lazos afectivos. En su

conjunto, todos estos aspectos son los que permiten garantizar la integración de la familia como una unidad, constituyéndose en la condición de su existencia y permanencia (Bourdieu, 1997).

La carga simbólica que permea socialmente a esta categoría hace que se fije en los *habitus* (estructuras sociales internalizadas) de cada sujeto, asegurando con ello tanto la integración y cohesión de los miembros de la familia, como su reconocimiento social, que es la condición de existencia y persistencia de esta unidad en la sociedad (Bourdieu, 1997, p. 131). En este sentido, aunque es dado reconocer que no existe un modelo único de familia, de alguna u otra forma todas tienden a reflejar en alguna medida las características y funciones de la familia normal.

**Cuadro 1**  
**Clasificación y distinción de hogar y familia en México**

Hogar			
Tipo	%	Tipo	%
Hogar no familiar: aquellos donde ninguno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar.	9%	Hogar familiar: aquellos en los que por lo menos uno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar.	91%
Unipersonal: integrados por una sola persona.	8%	Nuclear: integrado por el papá, la mamá y los hijos o solo la mamá o el papá con hijos o una pareja que vive junta y no tiene hijos.	64%
Corresidente: formado por dos o más personas sin relaciones de parentesco.	1%	Ampliado: formado por un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etc.).	24%
		Compuesto: un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentesco con el jefe del hogar.	1%

Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda, 2010.

En el sistema teórico de Bourdieu, la sociedad se concibe como un espacio social estratificado en función del *stock* de capitales o bienes que tienen los diferentes grupos sociales, aspecto que determina su posición en la estructura social. Es decir, la diferencia se sustenta en la posesión y papel que tiene cada grupo en cuanto a la distribución de los capitales o bienes que se consideran valiosos y otorgan poder en los diversos campos del espacio social. Los campos y el *habitus* son la razón de existencia de las disposiciones de los agentes que les llevan a compartir determinados

estilos de vida de acuerdo al *stock* de capitales, lo que les dota de una identidad de grupo o clase social.

En el sistema teórico de Bourdieu, se otorga un rol determinante a la familia en el mantenimiento del orden y de la reproducción social, tanto en términos biológicos como sociales. Es decir, la familia juega un papel fundamental en la estratificación social en razón de ser uno de los lugares más importantes de la acumulación de capitales en sus diferentes especies (económico, cultural, simbólico y social), así como de su transmisión hacia las nuevas generaciones.

En razón de ello, hablar de familias de clase baja hace referencia a la posición y disposiciones que guardan determinadas familias en razón de su *stock* de capitales en el campo familiar, pero asumiendo su interrelación con otros campos de la vida social, puesto que la clase social no se determina por un solo factor, sino como resultado de la interdependencia de múltiples factores en distintos campos de la vida social. No obstante, dada la importancia de la familia como lugar privilegiado de acumulación y transmisión de capitales (económico, cultural, simbólico y social), desempeña un papel fundamental en la reproducción social de la desigualdad, dado que otorga ventajas y desventajas al participar (jugar) en los otros campos sociales.

Respecto a los capitales, Bourdieu usualmente hace referencia a cuatro especies o tipos de capitales: económico, cultural, simbólico y social. No obstante, la acepción de capital tiende a tener también una connotación general, puesto que en reiteradas ocasiones se identifican simplemente como los bienes que se han definido históricamente como lo valioso (o lo que está en juego) en cada campo. Bajo esta acepción genérica se entiende que las cuatro especies de capital enunciadas por Bourdieu adquieren diferentes características y formas de valoración dependiendo del campo específico del que se trate. De esta forma, aunque el capital económico puede asumirse que es el más importante en el campo de la producción económica y el capital cultural en el campo escolar, estos no son los únicos que están en juego en estos campos específicos y tampoco los únicos que los agentes poseen. En este sentido, es importante recordar que la desigualdad social en el sistema teórico de Bourdieu es el resultado de las relaciones de interdependencia que se establecen entre los diferentes campos y entre los capitales que en cada uno de ellos son valorados, puesto que, como se ha señalado, la posición social que guardan los agentes (grupos y clases sociales) no es resultado de un solo factor, sino de las relaciones de interdependencia que se establecen entre múltiples factores.

En forma genérica, siguiendo a Martínez García (2003), las cuatro especies o tipos de capitales con que cuentan las familias son:

- El capital económico, referido a las condiciones materiales de existencia, en alusión a la definición común que se tiene de capital en su forma de

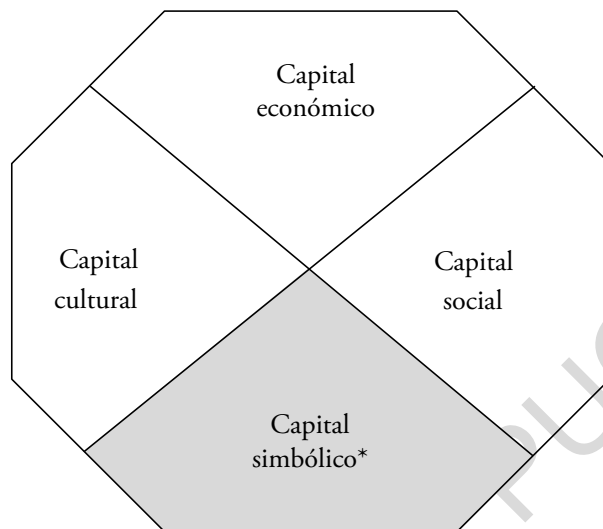


recursos (dinero, bienes y servicios); si bien también se asume en el sentido de las disposiciones de los agentes en términos de prácticas y patrones de consumo.

- El capital cultural, referido al tipo de cultura (conocimientos, hábitos, costumbres) que se ha constituido como dominante en el espacio social; es decir, la cultura que es reconocida y valorada como tal por los propios agentes y que es resultado de las relaciones de dominio y subordinación que se presentan en los diversos campos sociales. El capital cultural se presenta en tres formas: incorporado, objetivado e institucionalizado.
- El capital social, que es el conjunto de recursos actuales o potenciales de que dispone el agente en cuanto perteneciente a un grupo; es decir, el volumen o magnitud de este tipo de capital depende del tamaño de la red de conexiones sociales que pueda movilizar y del volumen de las otras formas de capital que ese grupo posea (se entiende en razón de los grupos de amigos, asociaciones y apoyos de grupos sociales específicos a los que pueden acceder los sujetos).
- El capital simbólico, que surge de la relación que tienen los agentes con otros sujetos capaces de percibir y apreciar su posición social sobre la base de los capitales que posee; es decir, se refiere a la distinción que se hace de los agentes según la forma que toman los distintos tipos de capital que poseen, distinción que se hace en tanto que son percibidos y reconocidos como legítimos por los diversos miembros de la sociedad.

En este sentido, conocer cómo afecta la estructura de capitales de la familia las posibilidades de desarrollo social de los «agentes» se constituye en un elemento clave de la política social puesto que la familia, como primera instancia de socialización que enfrentan las nuevas generaciones, juega un papel fundamental en la transmisión de las diferentes especies de capital (económico, cultural, simbólico y cultural), las cuales, a su vez, resultan necesarias para interaccionar con los otros campos sociales. Este aspecto redundante en la reproducción social; pues, dependiendo del *stock* de capitales con el que cuentan las familias, sus integrantes tendrán más o menos ventaja al interactuar en otros campos sociales, tales como el escolar o el de la producción económica.

Figura 1  
Estructura de capitales de la familia



\* Este tipo de capital es importante en la teoría de Bourdieu; sin embargo, en este trabajo no se considera debido que es poco tangible en términos de indicadores que permitan analizarlo.

Desde el momento de nacer, los agentes entran en interacción con los diferentes tipos de capital a través de sus familias o los contextos en que se desarrollan. En razón de ello, los agentes pasan a ocupar una determinada posición en la estructura social dependiendo del *stock* de capitales que poseen sus familias. No obstante, Bourdieu señala que la objetivización y el reconocimiento que se tiene sobre los diferentes tipos de capitales también facilita a sus poseedores su conversión hacia otras formas de capital. De esta forma, el capital económico puede converger en capital cultural dependiendo de las estrategias que sigan los agentes al relacionarse e interactuar en los distintos campos sociales. En este sentido, si bien se puede entender que la estructura y *stock* de capitales con que cuentan las familias es lo que determina su posición social, las estrategias que siguen para mantener o mejorar su posición en la estructura de la sociedad estarían más vinculadas a los procesos de la reproducción social. Así, las estrategias familiares sobre la forma como utilizan sus capitales (incluida la conversión de los mismos a otras formas de capital) conforman la base de los procesos de reproducción social, tanto de lo que permite mantener el sistema estratificado tal y como está, como las posibilidades de transformarlo (Bourdieu, 2011).

Siguiendo a Bourdieu, las estrategias de reproducción estarían definidas por el «conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar

o a aumentar su patrimonio (*stock* de capitales) y, de manera correlativa, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase» (Bourdieu, 2011; Bourdieu [1988, p. 122], citado en Gutiérrez, 2002).

De esta forma, en una sociedad estratificada, cada familia o grupo social cuenta con un determinado *stock* (existencia) de los diferentes tipos de capital, lo cual a final de cuentas determina su posición en la estructura social, así como las estrategias a las que recurrirán para mejorar sus condiciones de vida, entre las que se encuentra la forma como establecerán sus relaciones con el sistema escolar y el trabajo.

#### 4. EL CICLO VITAL FAMILIAR (CVF)

El concepto de «ciclo vital familiar» (CVF), que ha sido ampliamente utilizado en investigaciones médicas y en el estudio de problemáticas familiares, permite asumir a la familia como un ente dinámico, evolutivo e histórico (OMS, 1976; Roberts, 1987). El CVF refiere a las diferentes etapas que pasan las familias en función del crecimiento y desarrollo de sus integrantes, que van desde su formación hasta su disolución. Asimismo, este concepto permite comprender la relación que existe entre los cambios en la composición familiar (miembros, edades y roles) con respecto a los cambios que se presentan en sus necesidades y demanda de satisfactores.

La importancia de incorporar el ciclo vital y no solamente la estructura de capitales de las familias en este proyecto parte de considerar que, desde la perspectiva del enfoque de capacidades de Amartya Sen (2000), así como de estudios sobre salud y pobreza, se percibe que las familias enfrentan circunstancias completamente diferentes para atender sus necesidades dependiendo de la etapa o ciclo vital por las que atraviesan, dado que refleja los cambios en la composición del hogar (miembros), sus roles y necesidades. Es muy diferente una familia donde un solo miembro participa en el ingreso del hogar a una donde hay más miembros participando; lo mismo ocurre con las edades de los miembros, dado que las necesidades de la familia son diferentes cuando hay menores en edad escolar que cuando no los hay, por ejemplo. El enfoque de capacidades, por ende, permite analizar las diferencias que existen al interior de las familias.

Aunque son numerosas las clasificaciones que se utilizan del CVF, quizá el modelo más utilizado sea el elaborado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1976. Al respecto, la OMS señala que la mutua relación que se establece entre la familia y la sociedad no constituye un fenómeno estático, sino un proceso dinámico, por lo cual considera que el concepto de ciclo vital familiar constituye un importante marco de referencia que permite seguir el historial de una familia a lo largo de las diversas fases de evolución, desde su formación hasta su extinción (OMS, 1976, p. 7). Asimismo, este concepto es considerado como una herramienta útil para estudiar

las variaciones del comportamiento social y económico de la familia, así como para la elaboración de políticas que resulten más pertinentes y eficaces (OMS, 1976).

**Cuadro 2**  
**Etapas del ciclo vital de la familia de la OMS**

Etapa	Comienzo	Hasta
I. Formación	Matrimonio o unión.	Nacimiento del primer hijo.
II. Extensión	Nacimiento del primer hijo.	Nacimiento del último hijo.
III. Extensión completa	Nacimiento del último hijo.	Primer hijo abandona el hogar.
IV. Contracción	Primer hijo abandona el hogar.	Último hijo abandona el hogar.
V. Contracción completa	Último hijo abandona el hogar.	Muerte del primer cónyuge.
VI. Disolución	Muerte del primer cónyuge.	Muerte del cónyuge sobreviviente.

Fuentes: OMS, 1976; Roberts, 1987; Vargas, s/f.

En este sentido, se considera que el ciclo vital familiar constituye una herramienta importante para analizar y comprender mejor las diferentes condiciones que presentan las familias dependiendo de la etapa de desarrollo en que se encuentran y de las estrategias que utilizan para satisfacer sus múltiples necesidades, entre ellas (y las que importan más en este estudio) las relacionadas con la educación y el trabajo.

## 5. FACTORES CONTEXTUALES EN LA REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA

En este proyecto también se considera incorporar una serie de factores que el mismo Sen, en su obra *Desarrollo y Libertad* (2000), considera relevantes en el análisis de la pobreza, dado que señala que el uso que se puede dar a un determinado nivel de rentas puede depender de las circunstancias en que se ubican los agentes. En este sentido, aunque Sen identifica al menos cinco aspectos que pueden generar diferencias entre la renta real y lo que los agentes pueden obtener de ella, en este estudio solamente se considera cuatro por referirse a aspectos contextuales y que no involucran directamente a las familias. Estos son:

- La heterogeneidad personal, que se refiere a las diferentes características físicas que tienen las personas de acuerdo a la edad, el sexo, la propensión a enfermarse, etc. Sen asume que, según estas características, los agentes pueden variar sus ventajas y desventajas al asumir un mismo nivel de renta; además, señala que algunas desventajas (como una discapacidad, por ejemplo) pueden no ser compensadas por una simple transferencia de renta.
- Las diferencias relativas al medio ambiente, que se refiere a las limitaciones que pueden ser impuestas por el clima y otras características de la zona en que se habita.
- Las diferencias que se producen por el clima social, que se refiere a las condiciones sociales, incluidos los sistemas de enseñanza pública, el nivel de delincuencia, violencia, epidemiología y contaminación.
- Las diferencias relativas a las relaciones sociales, que hacen alusión a los bienes que exigen las costumbres que existen en una zona específica y que pueden variar de un lugar a otro. Al respecto, Sen ejemplifica con Adam Smith, quien señaló que para «aparecer en público sin sonrojarse» puede resultar necesario vestir mejor o consumir determinados bienes que no los hagan ponerse en desventaja dentro del grupo social en el cual conviven.

El quinto aspecto (que no se incorpora como contexto, sino como parte del análisis de la familia) es el que se refiere a las diferencias distributivas que existen al interior de la familia, el cual se refiere a la injerencia que tienen los procesos de distribución que se utilicen dentro de la familia y que pueden afectar los logros de sus miembros. Para el presente proyecto, este aspecto se comprende como parte del análisis de las estrategias de reproducción de las familias.

En su conjunto, Sen señala que aspectos como los anteriores son los que causan que el nivel de renta de una familia no sea una guía muy eficiente de su condición de bienestar (Sen, 2000).

## **6. MODELO PARA ANALIZAR EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA SOCIAL, EN PARTICULAR SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO**

A pesar de que en la actualidad no se puede hablar de un tipo único de familia, en las sociedades actuales existe una acepción dominante que orienta a las unidades familiares a cubrir determinadas funciones, entre las que se encuentra la relativa al proceso de socialización que permite la incorporación de las nuevas generaciones a la vida adulta. Incluso cuando un pequeño no tiene una unidad familiar, el Estado

procura instituciones (hospicios, albergues, etc.) que cubren funciones semejantes a la familia.

En este proceso de socialización también descansa el proceso de reproducción social, puesto que la familia se constituye en una entidad o sujeto de prácticas sociales y, de este modo, también en un elemento indispensable en la reproducción del orden social, no solo en relación con la reproducción biológica de la sociedad, sino fundamentalmente en la reproducción social en general y en la reproducción del espacio social y de las relaciones sociales en particular (Anguiano de Campero, 1997).

Como institución social, la familia también debe entenderse como un ente dinámico (CVF), puesto que es el lugar por excelencia de la acumulación de capitales de diferente especie y de su transmisión entre generaciones, lo cual determina las desigualdades en la estructura social y las estrategias de reproducción que siguen los grupos y agentes que la integran.

Desde esta perspectiva, la base de la estratificación social se sustenta en la desigual distribución que tienen los diversos grupos que integran la sociedad con respecto a diferentes tipos de capital (económico, cultural, social y simbólico<sup>1</sup>). Así, la posición que guardan los grupos o las familias (que integran esos grupos) en la estructura social está dada por el *stock* de los diferentes tipos de capital que poseen y, en función de los mismos, las familias se ajustan a un determinado «sistema de estrategias de reproducción» que tiene como fin el mantener, aumentar, reconvertir y transferir los distintos tipos de capital a las nuevas generaciones, contribuyendo con ello a la reproducción de la estructura social (Bourdieu, 2011).

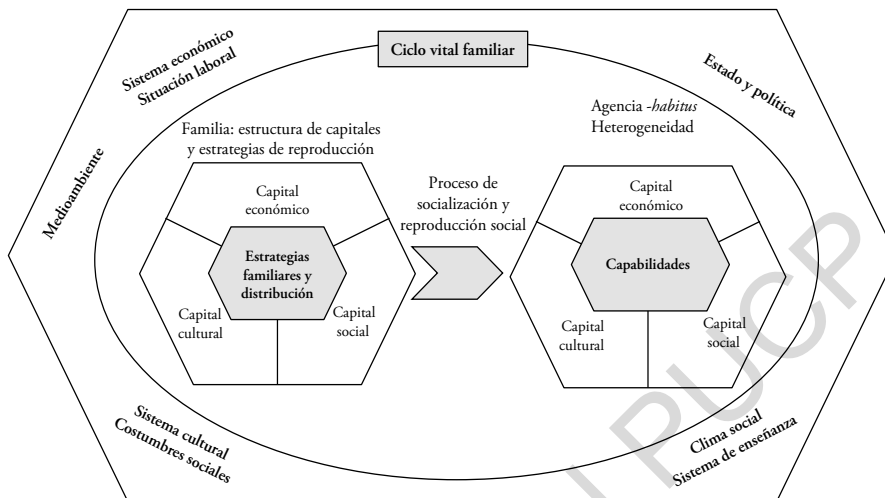
En este sentido, conocer cómo afecta la estructura de capitales de la familia a sus posibilidades de desarrollo social se constituye en un elemento clave de la política social, puesto que la familia, como primera instancia de socialización que enfrentan las nuevas generaciones, juega un papel fundamental en la transmisión de las diferentes especies de capital que resultan necesarios para interactuar con los otros campos sociales. Razón por la cual la estructura de capitales de las familias tiene un efecto importante en la reproducción social; pues, dependiendo del *stock* de estos capitales con el que cuentan las familias, sus integrantes tendrán más o menos ventaja al interactuar en otros campos sociales, tales como el escolar o el de la producción económica.

En perspectiva, se espera que este proyecto pueda contribuir favorablemente a resaltar la importancia de tomar a la familia como unidad de análisis (antes que al individuo) y de complementar el EC de Amartya Sen con otras perspectivas teóricas (como la de Bourdieu) para avanzar hacia un mejor entendimiento,

---

<sup>1</sup> Como se mencionó anteriormente, esta especie de capital no se incorpora en el modelo de análisis debido a la dificultad de construir indicadores que permitan analizarlo.

**Figura 2**  
**Sistema de relaciones entre el contexto social, la familia y los agentes (individuo)**  
**en un momento específico del ciclo vital familiar**



Fuente: elaboración propia a partir de Frohlich & Abel, 2010; y Hart, 2013.

más dinámico e integral, de la forma como operan los mecanismos de reproducción intergeneracional de la desigualdad y la pobreza, bajo la expectativa de proponer mejores soluciones para combatirlas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Jeffrey C. (1994). *El vínculo micro-macro*. México: Universidad de Guadalajara.
- Anguiano de Campero, Silvia (1997). La familia desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. *Kairos. Revista de Temas Sociales*, 1(1). Disponible en: <<http://www2.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k01-02.htm>> (consultado el 15 de agosto de 2013).
- Bazdresch Parada, Miguel (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. En Alicia Ziccardi (comp.), *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina* (pp. 65-81). Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101029064158/6ziccardi.pdf>>.
- Bourdieu, Pierre (1997). El espíritu de la familia. En *Razones prácticas sobre la teoría de la acción* (pp. 126-138). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Argentina: Siglo XXI.

- Bowman, Dina (2010). *Sen and Bourdieu: understanding inequality* (Social Policy Working Paper 14). Melbourne: The Centre for Public Policy.
- Edo, María & Ricardo Graciano (2002). *Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo*. Colombia: Universidad Torcuato di Tella. Disponible en: <[http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-301442\\_destacado.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-301442_destacado.pdf)>.
- Frohlich, Katherine L. & Thomas Abel (2010). *Capitals, capabilities and health promotion: A new direction for social inequalities research?* Canada: Université de Montréal.
- Frohlich, Katherine L. & Thomas Abel (2012). Capitals and capabilities: Linking structure and agency to reduce health inequalities. *Social Science & Medicine*, 74, 236-244.
- Gutiérrez, Alicia (2002). Problematización de la pobreza urbana tras las categorías de Pierre Bourdieu. *Cuadernos de Antropología Social*, 15, 9-27.
- Hart, Caroline S. (2013). *Aspiration, Education and Social Justice. Applying Sen and Bourdieu*. Londres: Bloomsbury.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (Inegi) (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. México: INEGI.
- Martínez García, José Saturnino (2003). *Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu. Un intento de aclaración* (Documento P/10 98-PB94/1382). España: Departamento de Sociología, Universidad de Salamanca. Disponible en: <<http://josamaga.webs.ull.es/Papers/clase-bd-usal.pdf>> (consultado el 14 de octubre de 2013).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1976). *Índices estadísticos de la salud de la familia. Informe de un Comité de Expertos*. Ginebra: OMS (Serie de Informes Técnicos, 587).
- Roberts, Leonard (1987). The Family Life Cycle in Medical Practice. En Michael A. Crouch & Leonard Roberts (eds.), *The Family in Medical Practice. A Family Systems Primer* (pp. 74-96). EEUU: Springer-Verlag.
- Sen, Amartya (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de Economía*, XVII(29), 67-72. Disponible en: <<http://ladb.unm.edu/aux/econ/cuadeco/1998/july/capital.html>> (consultado el 25 de febrero de 2010).
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*. España: Planeta.
- Vargas, Ingrid (s/f). Familia y ciclo vital familiar. Disponible en: <<http://www.actiweb.es/yaxchel/archivo1.pdf>>.